Adiós al miedo

Desorientación
Elisa Iglesias
Editorial Caballo de Troya. 127 págs.

Quién no ha pensado alguna vez en dejarlo todo e irse a un pueblo a plantar tomates o libros de poesía. Son fantasías con que la vida nos engaña mientras, cruelmente cotidiana, se ríe de nosotros. La editorial Caballo de Troya (adscrita al grupo empresarial Random House Mondadori) apuesta desde su creación por nuevos autores, nuevas propuestas, nuevas voces dentro de la literatura en castellano. Elisa Iglesias es una autora nacida en Bilbao en 1972. Estudió Derecho y se especializó en Urbanismo y Medio Ambiente. *Desorientación* es su primera novela y en ella su protagonista, Claudia, dice adiós al miedo y viaja en busca de una amiga que sin previo aviso ha roto con todo y se ha ido a la India. La novela discurre entre Madrid, un pueblo de Albacete e India. Al parecer, tampoco en los hoteles de la India ni en las cumbres del Himalaya la verdad es una mercancía que se pueda comprar fácilmente...

Manual de Historia

Crónica de un tiempo perdido
Giuseppe Cesare Abba
Editorial Periférica. 108 págs.

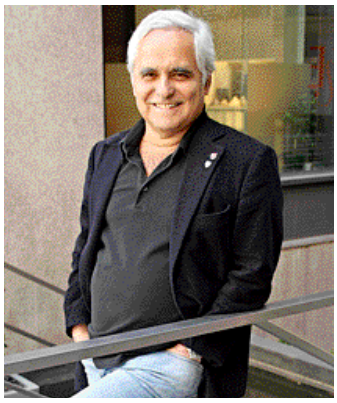
Este libro puede considerarse como un ágil manual de Historia de la Europa postnapoleónica. Su autor, Giuseppe Cesare Abba, nacido en Cairo Montenotte en 1838, se alistó al Ejército de Garibaldi, quien trataba de unificar toda Italia. Es un buen conocedor por tanto de aquella Europa que se formaba y de los acontecimientos ocurridos en un siglo que acabó en el hundimiento del Imperio Austrohúngaro y la Primera Guerra Mundial, con la eclosión del mosaico de naciones surgidas del auge romántico. Según D.H. Lawrence lo mejor de los libros de Abba "no es su fidelidad a los hechos, sino la gracia y sutileza con la que nos lo cuenta". O en palabras de Ernesto Jiménez Caballero "los libros de Abba recuerdan en algo a los *Episodios Nacionales* de Galdós, pero como escritos por una prosa menos seca, más ligera y encantadora".

Juan Cruz disecciona el mundo editorial en 'Egos revueltos'

"El ejercicio de escribir se parece al de matar a Dios"

Borges, Cabrera Infante, Ayala, Cela son algunos de los creadores que aparecen en *Egos revueltos* (Tusquets), obra con la que Juan Cruz obtuvo el XXII Premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias. "La idea nació de Pérez-Reverte, que siempre me estaba diciendo que tenía que escribir esta historia, y Vicent, que me decía que no lo hiciera. Entre estas dos fuerzas fueron creando el caldo de cultivo de lo que son estas memorias". Un libro que se relaciona con otros dos que apasionaron al autor en distintos momentos de su vida: *Tres tristes tigres*, de Cabrera Infante, y *La escritura o la vida*, de Semprún. "Ambos tienen que ver con un ritmo de escritura. *Tres tristes tigres* es un libro sobre la música de la escritura; *La escritura o la vida* refleja el silencio de la misma. Su combinación ha dado el tono al mío, es un libro que suena, su interior tiene la melancolía de las despedidas, al tratar de una generación previa a la mía".

Y es que en el libro uno puede encontrar la relación del periodista canario con muchos de los autores que han marcado las letras hispanas del siglo XX.



"El ego es el alimento principal gracias al que vuelan los escritores".

No en vano fue director de la editorial Alfaguara entre 1992 y 1998. "Cuando el consejero delegado de Prisa me dijo que levantara Alfaguara le pregunté que durante cuánto tiempo. Me dijo que cinco años. Estuve más de siete, y fue una experiencia interesante que abordé como abordo el periodismo: con curiosidad y ganas de ayudar. Fue un momento muy importante de mi vida que me sirvió, por ejemplo, para hacer este libro". Sin embargo, Cruz se sigue sintiendo periodista antes que editor. "En algún momento he pensado volver al mundo editorial, o crear mi propio sello. Pero necesitaría mucho dinero. Y lo haría siempre que no tuviera que abandonar el periodismo".

Hay en *Egos revueltos* mucho de lo que indica el título. "El ego es el alimento principal gracias al que vuelan los escritores. Sin él no harían nada; el ejercicio de escribir se parece al de matar a Dios, quieren suplantarlo, crear mundos extraordinarios, nuevos. No habría literatura sin egocentrismo". Escritores como Umbral, "que era un ser vanidoso, parecido a esos autores de necrológicas que hablan de sí mismos como si fueran los que han fallecido. Él era así, hablaba de gente pero en función de sí mismo". U Onetti, "extraordinario y contradictorio, que ha trascendido como alguien que no quería pasar a la historia, pero a quien le gustaba que le quisieran, y se refirieran a él. Un hombre tímido pero que no desdeñaba la fama. Y no es cierto que fuera un borracho, pese a que bebiera mucho. Porque si hubiera sido un borracho se habría muerto antes y habría escrito menos, y escribió muchísimo. O Rulfo, al que se conoce como un ser hosco, pero al que le encantaban los cotilleos, las cafeterías, o ir al aeropuerto a recibir gente. Lo que sorprende es lo cotidianos que somos. También los escritores…".

Alex Oviedo

Abasolo retrata un Bilbao en negro

La nueva novela de José Javier Abasolo, *Pájaros sin alas* (Erein) retoma el "origen clásico de la novela negra pero adaptada a nuestra sociedad, con la imagen de ese policía acusado injustamente que sobrevive como detective. "La figura del detective existe en España pero está delimitada por unas normativas. En teoría no puede investigar delitos perseguidos de oficio, pero sí es habitual encontrar policías reciclados en temas de seguridad privada. Por eso la idea de un ex ertzaina metido a detective no es descabellada", apunta Abasolo al hablar de una obra que vuelve a tener Bilbao como escenario.

–¿Cómo dio con Mikel Goikoetxea, su protagonista?

–Es la primera vez que escribo historias para un personaje; creé a Goiko antes de pensar el argumento. Y va a aparecer al menos en otra novela, quizás porque uno piensa inconscientemente que funciona como tal. Aunque no será la próxima, porque otra historia se ha cruzado en el camino.

–No es muy habitual retratar el mundo de los notarios...

–Es la excusa para que el detective actúe. Al pensar que la muerte de la mujer del notario es un accidente, le ponen en contacto con Goikoetxea para que éste lo tranquilice confirmándole que sólo ha sido eso. Pero la cosa se complica...

"La novela negra es muy urbana"

–¿Por qué el mundo del notariado?

–Profesionalmente me muevo en el mundo jurídico, he conocido muchos notarios, y me parecía una figura interesante. El notario es un profesional con bastante predicamento en una ciudad. Eso le daba el rasgo de formalismo necesario. Y acabé simpatizando con ese notario jubilado, aparentemente muy serio pero a la vez libre y rompedor. Bilbao siempre ha sido una ciudad liberal un poco pacata, pero que ha sentido simpatía por los transgresores.

–¿Qué importancia tiene Bilbao en la novela?

–Es un personaje más. En mis novelas suelo recoger sus transformaciones, los nuevos puentes que se han creado, la víctima cae desde el Zubi Zuri, por ejemplo… La novela negra es muy urbana y el mejor modo de expresar una sociedad, un entorno. Lees la novela negra de un neoyorquino y vas recorriendo su ciudad. Y no me veo escribiendo sobre Lisboa o Bangkok, que ni conozco ni siento como propias.

–¿Cuándo pasea por Bilbao ve rincones que le sugieren escenarios?

–Suele ser al revés. Me planteo una escena que necesita un espacio determinado y me pregunto qué hay de esas características en Bilbao.

–¿Qué espera un autor de sus lectores?

–Que disfruten, que les enganche la historia, y digan "ha merecido la pena leerla". Y que se decidan a releerla. Me interesa que la lectura no se quede sólo en una cosa banal sino que quede algún poso.

A. O.